

E. F. EGOACHEAGA

624

ANDALUCÍA LA BRAVA



COMEDIA SOCIAL EN UN ACTO
PRECEDIDA DE UN PRÓLOGO

ILUSTRACIONES MUSICALES Y CORO, DE LOS MAESTROS
MORELLI Y WALTER



MADRID
SOCIEDAD DE AUTORES ESPAÑOLES
1920

9

ANDALUCÍA LA BRAVA

DEDICATORIA

Por vosotros y para vosotros, campesinos andaluces, escribí esta obra. No tiene más mérito que el de llevar a las ciudades una faceta de vuestra tragedia social. Viviéndola se convencerán los que no os conocen, de que existe, al lado de la Andalucía de pandereta, otra, toda rebeldía y abnegación, que está a punto de redimirse.

EL AUTOR

Esta obra es propiedad de su autor, y nadie podrá sin su permiso, reimprimirla ni representarla.

El autor se reserva el derecho de traducción.

Queda hecho el depósito que marca la Ley, e inscriba la obra en el Registro de la Propiedad Intelectual.

REPARTO

DEL PRÓLOGO

PERSONAJES

FLOREAL, *Campesino*, 22 años.
PADRE ROSENDO, *Sacerdote*, 60 años.

ACTORES

SR. NEVARES.
SR. GARRO.

DEL ACTO PRIMERO Y ÚNICO

PERSONAJES

AURORITA 18 años.
PURIFICACIÓN 20 »
ANGUSTIAS 25 »
D. MANUEL 50 »
PADRE ROSENDO 60 »
FLOREAL 22 »
LECHUZA 25 »
COPLILLA 60 »
D. ESCOLÁSTICO 40 »
EL ALCALDE 50 »
EL JUEZ 50 »
EL CABO 35 »
CAPATAZ 35 »
SALVADOR 20 »
UN PASTOR 20 »
MIGUEL 25 »
UN CRIADO 50 »

ACTORES

SRTA. FENOR.
» BENÍTEZ.
» MARTELO.
SR. BARAJA.
» GARRO.
» NEVARES.
» MORILLO.
» CODESO.
» AMBIT.
» FERNÁNDEZ.
» MARTÍNEZ.
» BENAVIDES.
» VILLANUEVA
» SANCHIZ.
» LUCUIX.
» CULLA.
» SANCHIZ.

EPOCA ACTUAL

(Estrenada con gran éxito en el Teatro del Duque, de Sevilla, el día 7 de Mayo de 1920. El Gobernador Civil, pretextando que esta obra excitaba al desorden público, prohibió las representaciones el día 9 del mismo mes).



PRÓLOGO

DECORADO

A medio foro. Al fondo un olivar. La decoración dividida. A la derecha, campo de espigas. A la izquierda, portada de una iglesia. Al levantarse el telón aparece Floreal, entre las espigas, empuñando una hoz; y el padre Rosendo, sentado en un sillón, próximo a la iglesia, con un devocionario en la mano. Interesa colocar el decorado de forma que al iniciarse el coro, se destaquen las siluetas de los campesinos.

ESCENA ÚNICA

PADRE ROSENDO Y FLOREAL

Todo el recitado irá acompañado de música descriptiva

RECITADO

FLOREAL Bajo el rojo incendio del Sol implacable;
bajo un cielo alegre de vida y de luz,
germina callado rencor miserable
del pueblo oprimido, del paria andaluz.

No es todo belleza, color y alegría;
no es todo caricias, ni risas, ni amor;
que oculta en su seno lleva Andalucía
la tragedia inmensa de su gran dolor.

Con hiel y con lágrimas los surcos regamos;
crecen las espigas y crece el rencor;
que el fruto del suelo y el pan que amasamos
queda entre las garras del amo y señor.

Mas llegó el momento de no llorar quejas.
Queremos que cese nuestro hondo sufrir.
Queremos que se hundan las máximas viejas
y broten las rosas de un nuevo existir.

Sin parias, sin siervos, sin ciegos tiranos;
sin grandes señores que ofensas nos dan;
queremos un mundo de nobles hermanos
lleno de justicia, de amor y de pan.

P. ROSEN. ¡Soñad, pobres locos! Vuestros ideales
son tristes quimeras que el viento llevó;
aún siguen altivas las torres feudales
que el tiempo y el hombre y el cielo forjó.

Seréis los eternos esclavos del suelo.
Si sois los esclavos, esclavos seréis;
que el amo es quien manda por arte del cielo:
quien os da el sustento que no agradeceréis.

FLOREAL. No, padre Rosendo. Los nuevos anhelos
labran con verdades un templo a Equidad.

P. ROSEN. La verdad del pobre triunfa allí: en los cielos.
La verdad del rico...; ¡esa es la verdad!

FLOREAL. Sabremos vencerla.

P. ROSEN. ¡Loco devaneo!

FLOREAL. Sabremos hundirla.

P. ROSEN. ¡Vana aspiración!

!!!Mirad!!! (Queda a oscuras la Sala. El telón del foro se
cambiará por otro simbólico, representando a Prometeo en-
cadenado. La decoración debe de ser de colores muy vivos
y a ser posible iluminada con un reflector.)

FLOREAL. ¡Un esclavo! ¿Quién es?

P. ROSEN. !!!Prometeo!!!

Nació encadenado y es su condición.

¡Vedlo! Le aprisionan fuertes eslabones.

Es, de las miserias el triste adalid.

FLOREAL. Fué ansiada piltrafa de las ambiciones.

Mas ¡ya ruge airado! ¡¡Ya está libre! !!!Oid!!!

CORO

(Entre bastidores).

¡Alzad vuestras frentes, nobles campesinos!

¡Alzad vuestros puños llenos de rencor!

Luchad porque triunfen los nuevos destinos
de un mundo fraterno de dicha y amor.

Dejad que los amos cuiden sus riquezas.
Dejad que ellos suden si quieren vivir.
Luchad porque acabe la eterna tristeza
que amarga las horas de nuestro existir.

No labremos surcos ni echemos simientes.
Ni recolectemos el fruto al dorar.
Dejad que trabajen los terratenientes
si quieren ser libres, si quieren gozar.

(Empieza a descender lentamente el telón).

Ya la nueva sabia de la rebeldía
prende en la conciencia de la multitud.
¡Ya vas siendo libre, madre Andalucía!
¡Paso a los rebeldes del suelo andaluz!

FIN DEL PRÓLOGO

ACTO ÚNICO

CUADRO ÚNICO

Decoración a todo foro. Al fondo la decoración de olivar del prólogo. Terraza de la casa de un terrateniente andaluz. En el centro especie de marquesina con verja, con puerta practicable de salida. La baranda estará adornada con tiestos de flores. A derecha e izquierda del interior dos puertas practicables. En la derecha retrato de la Virgen de Consolación, alumbrado con un farol de luz roja. Algunos muebles convenientemente reparados. Sillas y butacas de mimbre. Es la hora del atardecer.

ESCENA I

FLOREAL, LECHUZA, COPLILLA Y ANGUSTIAS

Los tres primeros aparecen sentados en el suelo leyendo un periódico, Angustias los observa mientras riega las macetas.

FLOREAL (Leyendo.) «En Andalusia, èr vergé de España, se rebelan, al fin, cuando después de desangrála unos cuantos vividores, sierran los oído a las justas queja de una multitud hambrienta y escarnesida.»

COPLILLA Eso que dise er diario no e ma qué la chipén.

LECHUZA La chipén de la chipén. ¡Carne e membrillo!

FLOREAL (Leyendo.) «Semejante antesedente nos obligan a exsitá a los obréro der campo para que brava-mente defiendan sus derecho (con coraje) pase lo que pase y cueste lo que cueste.»

LECHUZA ¡Bravícimo! ¡Ves tú! Ezo, llega. ¡Ay! Si yo tuviese de acá (señalando la cabeza) lo que tengo de acá. (Señalando el corazón.)

- ANGUSTIAS Este morrá de pápa no sabe lo que se dise.
COPLILLA Y nozotro, ¿qué pito vamos a tocá en too esto?
LECHUZA Er pito der cereno ¡mira este!
FLOREAL Er pito que nos den; peleá con nuestros hermano; i con ello a donde haga farta; morí por ello si fuese menesté.
LECHUZA Ves tú: ¡Acín me gusta oite hablá!
FLOREAL (Levantándose; los demás lo imitan.) Y ahora... ¡Vengan esas mano! (Las estrechan.) A cellá er parto con un apretujón. ¡Viva la redensión de los probe!
LECHUZA ¡Viva!
COPLILLA ¡Viva!
ANGUSTIAS ¡Vivaaa!
LECHUZA ¡Chiquilla! ¿Estaba tú ahí?
ANGUSTIAS Sí, estaba ahí, oyéndote disparatá.
LECHUZA ¡Disparatá! Anda Floreal; aluego pfe tu la emancipación femenina de la mujé...
FLOREAL No le echas cuenta, Angustia.
COPLILLA Encima de que se váis a cazá deceguía.
LECHUZA Pero que deceguía.
ANGUSTIAS Sí... deceguía... que vayáis tós a la juerga, ¿verdá?
LECHUZA ¡Güeno! ¿Y qué curpa tengo yo de que poseas un celebros má oscuresio que er sófano de la casilla.
ANGUSTIAS (Fingiendo llorar.) ¡Y yo que creí trompesá con un hombre formá!
LECHUZA ¡Niña! ¿Qué marío formá quies encontrá con ocho pajoleros riale de jorná pa toa la vía? (Aparecen D. Manuel, P. Rosendo, Purificación y Aurorita.)

ESCENA II

Dichos, D. MANUEL, P. ROSENDO, AURORITA y PURIFICACIÓN

- FLOREAL ¡Er amo! (Los tres obreros recogen los tres sacos de trigo.)
LECHUZA (Aparte.) ¡Cataplún, chin, chin!
D. MANUEL Po aquí, pae Rosendo, pase usté po aquí.
P. ROSEN. A la pa de Dios, señore.
TODOS ¡Güenas tarde, padre Rosendo!
D. MANUEL ¡Güenas tarde! ¡¡Güenísima!! Tú, destroza plato ¿qué jace aquí?
ANGUSTIAS (Saliendo asustada.) ¡Ay, Dios mío, me la gané!

- D. MANUEL (A los obreros.) Y ustede, mano e vago, a ve si acabamo de una ve con esto.
- LECHUZA (Aparte.) ¡Ci... acabamo! El que jase farta que acabe de una ve, ere tú ¡fariceo!
- COPLILLA Echa pa lante, Lechuza; que te estoy viendo me-té los pinrele.
- FLOREAL (A D. Manuel.) Ahí tie usté; la lista e lo transportao. (A los obreros.) Nosotros vamo con esto. (Se dirigen a la puerta.)
- LECHUZA (Aparte.) A este tío te doy yo un susto er día me-nos pensao, home. (Vánse.) (El padre Rosendo se sienta con las niñas.)

ESCENA III

D. MANUEL, PADRE ROSENDO, AURORITA y PURIFICACIÓN

- AURORITA Entonse contamo con usté pa merendá, padre Rosendo?
- P. ROSEN. Bueno, acepto. No quiero desairá a dos mosita tan buena y tan simpática.
- D. MANUEL (Leyendo la lista.) De sientto llevo die y quean cuatro, ¡fartan sei saco e trigo! Ci esto no es robá que venga Dio y lo vea. Y luego a callá, a no desí ni pío. Como, ci tó esto fuera de eza mano e pillo. Y eso que está uno ensima.
- PURIFIC. ¿Qué le pasa a tu papá?
- AURORITA Que se le han revolusionao los número en la cabeza y no asierta a contá. No saca una cuenta bien, pero ve ladrone hasta en la sopa. ¡Como si un saco de trigo fuera un piñón!
- PURIFIC. Raresa de los años.
- P. ROSEN. ¡O corrusión de los tiempo, hija mía! ¿Dónde está aquer temó de Dio? ¿Dónde aqué respeto ar señorito? El diablo anda suerto po er mundo y no hay quien le ponga freno. ¡Padresito Jesús! ¿Hasta cuándo va a consentí tanto escarnio?
- AURORITA Pues dando grasia a Dio, nosotros somo de lo mejó mirao del pueblo. Que la limosna, que er plato de comía, que er cardito pa los enfermos. Si esta casa nuestra parese un asilo.
- P. ROSEN. Los descreido no lo agradesen. Si hasta ofenden a Dio, que los hiso de la nada.

- PURIFIC. Y farta lo prinsipá; la tómbola. Grasia a ella pocos pobresito pasarán hambre y frío este invierno.
- P. ROSEN. Hasta eso critican. No quieren limosna. Prefieren viví sin trabajá. En mis bueno tiempo lo segaore llegaban ar tajo ante de salí er só y no abandonaban la faena hasta sor puesto. ¡Qué segaores aquello de mi tiempo!
- AURORITA ¿También ha sido usté segadó, padre Rosendo?
- P. ROSEN. ¡Vágame Jesús! Pero lo fué tu padre. De gañán lo conocí y por propio mérito llegó a donde está; hoy é er labraó más fuerte de toa la comarca.
- D. MANUEL Pue ascuche usté a esta mano e pillo. To lo que tengo e robao. Los antiguo bardío que compré con mi dinero, tamién son robao. El interé de los capitales que ampresté pa sacá a mucho de la miseria, tamién e robao. Y er jorná que ello me roban tos los día por no jasé na, ece ¡no e robao! ¡A cín anda er mundo!
- P. ROSEN. Y cada día están más envalentonao. Ahora hablan de hacerno fragá el paquete de Rusia.
- AURORITA ¿Lo de er borchevismo?
- PURIFIC. ¡Y yo que creí que era una leyenda de los rotativo!
- P. ROSEN. Sí, sí, leyenda. ¡Que Dio nuestro Señor nos libre de él!
- D. MANUEL Pue como pae Dio se descuidie en da una güerta por Rusia, tamién aquí pagaremo los vidrio roto.
- AURORITA En la última carta que nos envió Migué desde Suisa nos dise que los imperio sentrale han declarao la revolusión.
- D. MANUEL ¡Los imperio sentrale! Menos má que Suisa debe está muy lejo de los imperio sentrale.
- P. ROSEN. (Aparte.) ¡Cómo anda este hombre de Geografía! (Alto.) Y apropósito de Migué: ¿Se puede sabé qué viento le empujó hasta Suisa, después de conseguí er título de ingeniero agrónomo, con nota de sobresaliente en toda las asignatura?
- D. MANUEL Capricho de niño rico...
- PURIFIC. Deseo de ampliá los conosimiento...
- AURORITA De estudiá la cuestión sosiá.
- D. MANUEL Como si la cuestión sosiá le fuera a dá de comé.
- P. ROSEN. Migué e la gloria der pueblo; er moso ma aventajao, er güen ejemplo frente a los niño vago y pinturero...
- D. MANUEL Pue aquí en casa e donde está jasiendo farta.

- AURORITA Cuarqué día de esto le tenemo aquí.
P. ROSEN. ¿Tan pronto?
AURORITA De Madrid nos escribe disiendo: Ya estoy en España; llegaré a casa sin prévio aviso; preparase para resibí la sorpresa...
P. ROSEN. ¡Que Dios te oiga, niña!...

ESCENA IV

Dichos y ANGUSTIAS

- ANGUSTIAS Cuando los señorito gusten. La merienda está prepará.
AURORITA Apropósito, Angustia. ¿Qué se dise po er pueblo?
ANGUSTIAS Si diésemos oida a tos, la fin der mundo o algo má sonao.
P. ROSEN. Por lo pronto hoy no han salío ar tajo los brasero.
ANGUSTIAS Y los que han salío lo han hecho pa recorré los cortijo y echá pa casa a to er personá.
D. MANUEL Capase serán de abandoná los ganao.
ANGUSTIAS Hasta las mujere andan revolusioná.
PURIFIC. ¿Las mujeres? ¿Qué piden las mujeres?
ANGUSTIAS Lo que too er mundo; pan o trabajo. Como los probe estamos dejao de la mano e Dio, viene er diablo y encuentra libre tos los camino.
D. MANUEL ¡Y que estaba yo desapercibío al poné los grano en sarvo!
AURORITA ¡Sielo santo! ¿Qué te hemo hecho? ¿Tan ma trato damo a nuestra gente pa que nos llenen er corasón de sobresalto.
ANGUSTIAS Dando grasia a la Virgensita e la Consolasién, de esta casa no se habla mar der tó. Pero que hay jambre y nesesidade..., eso... eso e verdá.
P. ROSEN. ¿Y cuándo no tuvo er pobre necesidá? Pa los pobre hiso Dio la resignasién.
AURORITA Pero los que pueden caen en pecao mortá cuando consienten que las criatura sufran tantas privasione.
D. MANUEL Ci, ci, ¡privasione! Vete a la taberna y la verá enllenita a toas las hora. Vete al comersio y verá que tiene dao sin cobrá la mitá de su riqueza. Aquí to er mundo píe pero naide dá, ni trabaja, ni rinde produrto. Y aquí estamos los rico pa pechá con tó; con la jambre de los probe,

con er ladronisio del Podé y con las calamidae de to er mundo.

P. ROSEN. Ese e er Evangelio. ¡Hambre! ¡Misericordia! ¡Privacione! ¡Todo música rítonera! Probesito nosotros que despué de serví a Dio toa la vida, estamos expuesto a que el furó de Satán nos la arrebate.

ANGUSTIAS El padre Rosendo tie razón que le sobra. Ante bastaba una plática suya pa poné to er mundo punto en boca. Pero las plática de ahora las disen los probe. ¡Y qué plática! Uno de los predicaore que fraen revuelta a la gente, se le ocurrió desí hoy en la plasa, que to esto se arregab'a cortando unas cuanta cabeza.

PURIFIC. Pero ¿eso han dicho? ¡Jesú, María y José!

ANGUSTIAS Sí, señorita. Y que había que empesá por la del padre Rosendo.

P. ROSEN. ¡Recarapel!

AURORITA ¿Serían capase de asión semejante?

D. MANUEL Nada hay tan temible como una malá pasión suerta.

P. ROSEN. Paresito nuestro, que está en los sielo, calma er furó de los descreído.

ANGUSTIAS ¡Várgame Dio nuestro señó! Pero ¿se asusta de verdá el padre Rosendo?

P. ROSEN. Si te parese me pondré a cantá bulería, niña.

PURIFIC. Pue si eso piensan hasé con er padre e los probe, ¿qué será con los demá?

ANGUSTIAS La catacombe o argo paresfo.

AURORITA ¿Se querei callá? Con er corasón encogidito vemos visione por toda parte. Dejá que los probesito pidan alguna vé. Dejalo que griten. No pueden ser malo los que sufren toda clase de neseidad.

D. MANUEL Corasón de niña y cabequita de alondra te jasen habló asín; aún no conose las fieras y no puedes sabé que soló con er látigo se domestican.

AURORITA Para las fieras no está de sobra el látigo, papá: las domestica. Pero yo creo, al revé, que a los hombre el látigo los enfurese.

P. ROSEN. Pue anda niña, con carisia y er que parese que te va a besá la mano, te dará un mordisco.

D. MANUEL Bien saben ello con quien se envalentonan. ¡Conmigo podían trompesá! Ya vei la gente e casa. Caminan como mansos cordero. Al prinsipio quisieron saíse der redí, pero les enseñé a tiem-

po las uña y nadie resuella. Pero ¿a qué habló má de esta cosa? Ni la sangre llegará ar rfo, ni los amo dejaremos de ce quien cemo, mar que le pese a los probe. D. Rosendo y vosotra niña, a la mesa y tú, destrosa plato, a tu quehaser; deja al mundo que rode por su cuenta y no te güerva a meté ande naide te llama.

ANGUSTIAS (Aparte.) Este ceñorito e ma esaborío que un car-do borriquero. (Váse.)

P. ROSEN. ¿Pero no nos acompaña, D. Manuel? (Aparecen Floreal, Lechuza y Coplilla.)

D. MANUEL Soy con ustede. Pero ante quiero ajustá la cüenta a esta mano e vago.

ESCENA V

D. MANUEL, FLOREAL, LECHUZA y COPLILLA

LECHUZA (Aparte.) ¡Er tío! Y tie la cara como pa pedile un favó. Poquita gana que tie mi arma de merendace un burgué tan grande como este, home.

COPLILLA ¿Te quies callá, animá? Cuando digo que este peaso bruto nos va echá a perdé la comía.

D. MANUEL Aquí se quedai. Tú, Florea, lleva la cuenta y ustede a terminá de alijá er granero. Pero no os matei trabajando, que a fin de cuenta vai a ganá lo mesmo.

LECHUZA ¡Ceñó Manué...!

COPLILLA (Aparte.) Ya se la cargó.

D. MANUEL ¿Qué iripa ce te ha rompío?

LECHUZA (Aparte.) Yo ce la suerto al tío. (Alto.) ¡Ceñó Manué...! Ce jase lo que se pué ¿estamo?

D. MANUEL (Dirigiéndose a la puerta.) En la puerta e la calle vamos a está tos antes de que lo penséi ¡Mano de esagradesío!... (Váse.)

LECHUZA ¡Mardita cía home! Fartó er canto de un papé de fumá pa comérmelo. Pero ¿verdá que he tenío un lleno? (Amenazando a D. Manuel.) ¡Fariceo! ¡¡Feudalista!! ¡¡¡Paracito!!!... Y que er niño ce muerde la lengua.

COPLILLA ¡Chócala! Ha estao pa que te embarsamen.

LECHUZA Y que na ma. Er que no me quiera acín, que me deje. Antes la pajolera jambre que la desclavitú: alguna ve hemos de mandá los probe.

COPLILLA Este Lechuza nos va a salí un aguilucho.

- FLOREAL Pue hasta ahora no hase ma que habló por boca e ganso.
- LECHUZA Mira niño: alursione acuática, no. Tu dirá en qué ha fartao mi ceñoría.
- FLOREAL Fartá, no; sobrá. Sabes que ha empesao hoy la juerga generá en la campiña; sabes que los doméstico estamo comprometío a secundarla ar primé aviso y sabes que hemos convenío no exteriorisá a los amo nuestro paresé pa que no nos sorprendan ellos a nosotros.
- LECHUZA Entonse ¿qué nos corresponde jasé?
- FLOREAL Lo más sensillo; ahorá tené serrao er pico, lo demá vendrá zolo.
- COPLILLA Dise bien Floreá, nosotros semo ùno bruto que no zabemos distinguí.
- LECHUZA Ci, bruto; ezo se cree to er mundo. Pero yá lo ve, los bruto estamo canzao de cerlo y son ello los que nos han abierto los ojo. Claro que tos no podemos opiná acín. (Aparte.) Ce la sorté.
- COPLILLA ¿Qué quies desí con ezo?
- FLOREAL Argüna có.
- LECHUZA Lo que se dise: que tú, Floréá, no ves con buenos ojo estas lucha nuestra contra er amo: vamo que estás colaillo con la niña e la casa.
- FLOREAL ¿También suerta tú er veneno e la calurnia?
- COPLILLA ¡Floreá!
- LECHUZA Digo lo que se dise y na má.
- FLOREAL Pue óyelo bien: Floreá, libre como sù nombre, sabrá luchá contra tos. Sí, e verdá que señó Manué e mi profertor, mi pare tutelá, pero me he comprometío a luchá po los probe y por ello sacrificaré cuanto tengo. Ceré er primero en abandoná esta casa y er último en gorgvé a ella. ¿Te ha enterao?
- COPLILLA ¡Acín hablan los hombres!
- LECHUZA Y acín me gusta escucharte. (En el fondo aparece Sarvaó.)

ESCENA VI

Dichos y SARVAÓ

- SARVAÓ ¡Eh, Floreá! ¿Ce pue pasá?
- FLOREAL ¡Sarvaó! ¡Adelante! (Pausa.) (Entra Sarvaó.) ¿Qué ocurre? ¿Cómo va ece moviniento?

- SARVAÓ ¡Grandiozo! Er paro e generá. La hora nuestra ce acerca, muchacho. ¡Hasta los pastore han abandonao er ganao! Los pueblo de lo alredeore están tos revolusianao. No hay fuersa pa contené a los rebelde. Vamo a empesá er reparto sosiá de la tierra. Ce acabaron los probe y los rico. La Justicia empiesa a regí pa tos. Los criaos de ciempre como los amo de ahora.
- FLOREAL ¿Y cuándo hemos de secundaro?
- SARVAÓ Aún no e ocasión. Cuando os pidan que suplantei a vuestro hermano, entonse habrá llegao. Y entonse ¡nada de vasilaciones! ¡Nada de cobardía! ¡A peleá! ¡A peleá como leone, con energía y con sarpasso!
- LECHUZA ¡Chóquela compare! Usté e de los mío.
- SARVAÓ (Disponiéndose a marchar.) Nozötro como de tos los que quieren liberarse. Ni otra palabra ma. ¡Zalú a tos! (Váse.)
- TODOS ¡¡Zalú!!
- FLOREAL Bueno, muchacho. Vamo a prepará otro viaje ante de trompesá co er señorito.
- LECHUZA A ve ci quie Dio que cea er úrtimo, home.

ESCENA VII

FLOREAL, LECHUZA, COPLILLA, CAPATAZ Y PASTOR,
luego D. MANUEL

(Los dos últimos entran por el fondo.)

- CAPATAZ La pa e Dio sea con nosotros, señore.
- LECHUZA (Aparte.) ¡Er capatá! Ya se va a aguá er vino, home.
- TODOS ¡Güenas tarde!
- PASTOR ¡Güenas tarde, ceñore! ¿Y er ceñorito?
- FLOREAL Pa dentro anda; empezando a comé.
- CAPATAZ (A Floreal.) Avízale. Dile que estoy yo aquí con er pastó de la dejeza der Parmá. (Aparece Don Manuel.)
- D. MANUEL Aquí está er ceñorito. ¿Qué noveá traen ustede?
- PASTOR ¿Noveá? ¡Que jable aquí er ceñó! (Por el capataz.)
- D. MANUEL Que jable quien cea, pero que jable de una ve.
- PASTOR Que jable aquí el ceñó.
- LECHUZA (Aparte.) Y no tiene guasa ni na er probetillo. ¡Osú!

- CAPATAZ Pue hay novedade y mucha. La gente ce ha negao a dí a los tajo. Los fijo han güerto la camiza.
- D. MANUEL ¿Qué pñen?
- CAPATAZ Cuarquiera sabe lo que pñen. La tierra pa quien la curtiva.
- D. MANUEL ¡Menos ma! Ci no pñen ma que ezo... ¡Tierra les daba yo a comé pa toa la vía!
- FLOREAL (A Lechuza y Coplilla.) Nozotro vamo con lo nuestro.
- LECHUZA (Aparte, por D. Manuel.) Acín premita Dio ce te caiga ar suelo la campanilla. ¡Fariceo! (Pasan con la carga, los tres, de uno a otro término.)
- COPLILLA (A Lechuza.) ¡Anda palante, animá!
- LECHUZA ¡Mardita cía, home! (Vánse los tres.)
- CAPATAZ Y lo ma grave e lo de esta gente.
- D. MANUEL ¿Qué pñen los pastore?
- PASTOR Que fuimos dío tos a la juerga.
- D. MANUEL ¿Quién vos obliga a ello?
- PASTOR Naide; nuestra comenencia. ¿No zon libre los pájaro? Pue tamién los pastore queremos libertá. Viviendo con las bestia, allá en er monte, mos jisístei orviá ar mundo; mos tratástei como una bestia ma. Pero tamién ar monte llega er ruído de lo sombre y hoy que jiso farta hemo zabío dejá de cé bestia.
- D. MANUEL Como bestia vos tuve ciempre, pero peó que a bestia sabré trataro.
- PASTOR Zon tardía eza amenaza, ceñorito.
- D. MANUEL ¿Aún te atreve a replicá? No orvíe que zoi er ceñorito.
- PASTOR De zu caza. ¡Quién lo duda! Allá, en er Parmá, pacen libre las piara. Quearon las bestia cin pastore y queamo los pastore cin amo...
- D. MANUEL ¿Qué pretendei, entonse, mano e miserable?
- PASTOR Todo, menos tené amo que mos esplote.
- D. MANUEL (Con indignación.) ¡No ce como pueo contenerme!
- CAPATAZ (Conciliador.) ¡D. Manuel, po respeto a cí mesmo!
- PASTOR ¡Arto ahí! Que ci como ceñorito lo respeté, como hombre..., como hombre no sabré aguantalo!
- D. MANUEL Conque me amenaza, eh? ¡¡¡Fuera de esta casa!!!
- CAPATAZ ¡Carma, po favó!
- PASTOR ¡Fuera cí! Pero libre. ¿Eh? Ahí fuera estoy. Er pastó aguarda ar ceñorito pa ajustá cuenta. ¿Jase?
- D. MANUEL ¡Ere un miserable!
- CAPATAZ (Conteniéndolo.) ¡Carma ceñorito, carma!

- D. MANUEL ¡Fuera de aquí, cobarde!
- PASTOR ¡Ya me voy! (Aparte.) No hay ceguera peó que la que produce la soberbia. (Alto.) ¡Jasta otra vista, ceñorito.
- D. MANUEL (Mientras le contiene el capataz.) ¡Por vía e...!
- PASTOR (Desde el fondo burlonamente.) ¡Adió, ceñorito! (Váse.)
- D. MANUEL Ce condescendiente con ello; zácalo de la ná; déjalo que te roben a manzarva to los día y ya ve con qué monea te pagan.
- CAPATAZ Lo importante ahora e que no ce zargan con la zuya.
- D. MANUEL ¿Qué piensa jasé?
- CAPATAZ Reclutá personá de confianza, i yo mesmo en persona a destrosá los plane de esto bribone.
- D. MANUEL No me parese ma. Pero ve preparaó, que cuando menos ce espera zale una piedra de la jonda traisionera.
- CAPATAZ (Enseñando una pistola.) Preparaó voy pa reñí con un regimiento.
- D. MANUEL Ci ocurre noveá manda avizo deceguía.
- CAPATAZ No hay cuidao; ceñorito. Hasta más ve. (Váse.)
- D. MANUEL Que Dio te acompañe. (Pausa.) Estò probe iluzo capace cerán de jasé argún desaguizao. Pero ¡que ce escudient! ¡Que ce escudient! (Váse.) (Pausa.)

ESCENA VIII

AURORITA y PURIFICACIÓN, luego FLOREAL

- PURIFIC. (Asomándose.) ¡Aurorilla! ¡Aurorilla...! ¡Ven! (Sale.)
- AURORITA ¿Dónde está papáito?
- PURIFIC. ¿No lo ve? Allí en er saguán. Hablando solo que está.
- AURORITA Como no venga pronto Migué, papá termina en Miraflores.
- PURIFIC. Ci que ha tomao a pecho er pleito de la huérga.
- AURORITA Pue yo no me voy sin ante hablá con Floreá. E que too lo sabe, nos sacaré de duda.
- PURIFIC. En el doblao está con la gente.
- AURORITA ¿Vamo a darle una vó?
- PURIFIC. Aurorilla ¡por Dio! ¿Y si papá nos pesca con é?
- AURORITA ¿Nos va a freí? Además papá sabe ma de lo suficiente de nuestra relasione.
- PURIFIC. Pero ¿has tenío er való de contárselo?

- AURORITA Esas cosas der amó no se disen; son secretito a vose. Ademá papá no ve con malos ojo a Floreá; es er hijo adortivo de la casa. (Aparece Floreal.)
- PURIFIC. ¡Atisa! Floreá en puerta.
- FLOREAL ¿Nesesitai argo de mí?
- AURORITA Si señó. Venimo a conferensia con su eselensia.
- FLOREAL ¿En broma o en serio?
- AURORITA En serio der tó.
- PURIFIC. Si no hago farta...
- AURORITA ¡Ca disparate! Aquí no hasemo farta, ninguna, porque se trata de cosa de los hombre. Bueno, púe por eso debemo quedarno las dó.
- PURIFIC. Entonse me quedo.
- FLOREAL ¡Vamo ar grano!
- AURORITA ¿Ar grano? Bien. Pero tiene que hasé ante una promesa: desirno la verdá.
- FLOREAL Si no e ma que una promesa, hecha.
- AURORITA Mira Floreá; desde que llegó a esta casa la noticia de la huerga se acabó la tranquilidad y er sosiego. Papá ya ve como anda; loco, aturdío, queriendo disimulá con grito y vose er ma que lleva en er pecho.
- FLOREAL Y yo qué le ví a jasé.
- AURORITA No separarte de su lao. ¿Qué te importan su chillfo? Los perros ladraore no muerden. Fuf yo la primera que tomé a broma esto de la huerga, pero de la calle llegan rumores grave y aquí nosotros, tan solas, tan desamparás...
- FLOREAL Mientra yo siga en esta casa no estarei sola. Ademá, pase lo que pase esto será respetao.
- PURIFIC. Luego tú sabe...
- FLOREAL Yo.., nada sé.
- AURORITA Floreá, no nos engañe. Piensa que esta casa es tuya también, que en ella tiene cuanto nesesito.
- FLOREAL Tengo, sí, mucho; ma de lo que me merezco, cuando te tengo a tí. Pero esto, con ser tanto, no es tó. Hogaño prendió en la consiensia de los probe la semilla de los ideales. Probe son los mío. Probe e la gente con quien jaro. Probe son los que necesitan ayuda y consuelo. A los probe me pertenezco.
- AURORITA ¡Dales tu idea! ¡Piensa por ello! Pero ¡ayudarle a pelea! ¿Qué pelea nesesito quien lo tiene to gano como tú?
- FLOREAL Pue sí, Aurorilla; nesesito ayudá a los probe. No

- iré a buscarlo pero los seguiré si ellos me buscan. Desfás bien, que eran estas cosa de los hombre.
- AURORITA ¿Y abandonará esta casa? ¿Me abandonará a mi?
FLOREAL Con er pecho atravesao po er doló dejaré esta casa vuestra, donde tanto caló encontré. La vía es así. Desde niño anfan en mi pecho estos idealé. Mi viejesillo, que fué un león de la campiña, me legó al morí estas reberdía que conservo; por la sangre de mis vena corren. Es mucha la soberbia de los rico y mayó aún la nesesíá de los probe pa cosentila en silencio.
- PURIFIC. Aposto y tirano a un tiempo.
FLOREAL Ni apósto, ni tirano, Purificasión. Aposto e quien se sacrifica por los demá. Yo soy joven y solo. Tengo de sobra pa mí con estos dos braso. Tirano, tampoco; si tu amó es verdá, como er mío, serán eterno.
- AURORITA ¡Floreál!
FLOREAL Píeme to lo que quiera menos que deje de ser hombre cuando ma lo nesesito. (Se oye rumor de voces.) (Entran en escena Lechuza y Coplilla.)
- LECHUZA ¿No te lo dije? Er aposto, de palique con la niña. ¡Qué bruto ere Coplilla!
- COPLILLA Cemo, Lechuza, cemo.

ESCENA IX

Dichos, D. MANUEL, EL ALCALDE, EL JUEZ, EL CABO DE LA GUARDIA CIVIL, D. ESCOLÁSTICO y luego el PADRE ROSENDO.

- D. MANUEL Ceñore, pacen, pacen po aquí.
TODOS Güena tarde. (Pausa.)
D. MANUEL Ustede niña, avisá ar Padre Rosendo, que lo esperamo aquí. (Vánse las dos niñas.) (A Floreal, Lechuza y Coplilla.) Y ustede andá pa llá rriba que hemos de charlá unas cuanta cosa.
- LECHUZA ¡La que está liá, Coplilla; la que está liá!
COPLILLA ¿Qué traerán po aquí estos lechuso, Lechusa?
LECHUZA Que se armó er jollín y no hay quien lo desarme. ¡Olé, olé y olé!
- FLOREAL Nosotro a seguí nuestra faena. (Vánse los tres obreros con nueva carga.)
D. MANUEL ¿Vamo a centarno, ceñore? (Aparece el Padre Rosendo.)

- P. ROSEN. (Estrechando la mano a todos.) ¡Muy buena tarde, amiguito! ¡Cuánto bueno por esta casa!
- TODOS Güena tarde, padre Rosendo. (Se sientan.)
- D. ESCO. (Pronunciando las eses con exageración.) Salud y felicidades, padre y santo varón. Y permitirán que permanezca en pie mientras ustedes reposan.
- D. MANUEL (Aparte.) Este ceecretario e ma empalagoso que la manteca.
- EL ALCAL. ¡Vamos a güena, D. Escolástico! Corto y deceñío. ¿Jablo bien?
- EL JUEZ Corto deceñío.
- D. ESCO. (Con actitudes de orador cursi.) ¡Ah, señores! Vano será vuestro empeño si esperáis que resuenen en esos oídos, tempestuosos y vibrantes párrafos castelarianos...
- EL ALCAL. ¡Vamos a güena, D. Escolástico!
- EL JUEZ ¡Corto y deceñío!
- EL ALCAL. ¿Jablo bien?
- D. ESCO. ¡No! No cortéis el hilo de esta elocüencia nacida al calor de sacrosantas indignaciones y oid, serenos, los nublados propósitos de mi cafilinaria.
- P. ROSEN. Este secretario es una máquina parlante.
- EL CABO ¡Valiente papelito hago yo aquí!
- EL ALCAL. (Que empieza a irritarse.) ¡Vamos a güena, D. Escolástico!
- EL JUEZ (Más irritado aún.) ¡Corto y deceñío!
- D. ESCO. Comprendo vuestra natural impaciencia. ¡Ah, señores! Pero me oirán los mudos, digo los sordos. Una turbamulta de foragidos, mitad chusma, mitad populacho, dando rienda suelta a toda clase de demagogias, ha convertido en campo de Agramante la bucólica paz arcádica de este paraíso rural...
- EL ALCAL. (Levantándose y sentando violentamente al Secretario.) ¡Ea, ce ajumó er pescao! D. Escolástico ¡sonsi!
- D. ESCO. (Aparte.) ¡Uy, sonsi! ¡Qué ordinariez! Es que...
- D. MANUEL Es que llevamo mes y medio reunso y entavía no conocemo er objertivo.
- P. ROSEN. Calma, señores. Solo con calma llegaremos a entendernos.
- EL CABO Si no viene antes el diluvio.
- D. ESCO. Por mí, que hable el señor Alcalde.
- EL ALCAL. ¡Vamo a güena! Er señó Jue tiene er uso de la palabra.
- EL JUEZ Er Juez, no habra: obra.
- EL CABO Señores, no se trata de hacer discursos, ni de

perder el tiempo. Asuntos graves y urgentes reclaman un cambio de impresiones entre las autoridades locales. Esto es todo.

D. MANUEL ¿Tan ma anda la cosa?

EL ALCAL. Peón, mucho peón.

P. ROSEN. ¡Dio nuestro Señor nos asista!

EL CABO Como ustedes saben, teníamos confidencias de que se tramaba una alteración del orden público.

D. ESCO. Confidencias y verosimilitudes...

EL ALCAL. Este hombre nos va echá a tos a la calle.

EL CABO Hemos intentado sofocar el movimiento, pero acudimos tarde.

D. ESCO. La oleada de los hambrientos asola; qué digo, asola, asuela el suelo andaluz.

P. ROSEN. ¿Andalusía en revolución?

EL CABO Se han juntado todos los odios y corren desbordados por Andalucía. La hoguera ha sido alimentada por vividores y ganapanes y el conflicto está a punto de arrollarnos a todos.

D. MANUEL ¡Arrollarnos! Pedasos harían mi cuerpo antes de humillarme a esa taifa de marnasío. Pero esto ¡tendrá arreglo! ¿No quieren guerra? Pue vamos a la guerra. ¿No quieren palo? Pue vamo a ve quién pega a quién. Too meno tené mieo; too meno tené cobardía...

D. ESCO. Elucubraciones, no; don Manuel. Los pueblos comarcanos están sublevados. Las turbas han asaltado numerosos cortijos, repartiéndose el botín. Están cortadas todas las comunicaciones. Solo la divina providencia podrá sacarnos de este aprieto.

P. ROSEN. (Aparte.) Entonse estamos perdío, sielo santo.

EL CABO Nada puede intentarse.

EL ALCAL. ¡Estamos perdío!

EL JUEZ ¡Estamos perdío!

D. MANUEL (Con indignación.) ¡Perdío, no; muerto e mieo! ¡Ací ce envalentonan los probe! ¿Y pa ezo vos pago? ¿Pa ezo vos mantengo?

D. ESCO. (Aparte.) A este ogro se lo meriendan las turbas.

D. MANUEL Los representante de tos los Podere estai aquí. ¿Y qué jasei? Tú, Arcarde; ¿cuándo has perdío tu autoridá? Tú, Juez; ¿dónde tiene arrinconá la justisia? Usté, Cabo; ¿dónde reside ahora vuestra fuersa? Tú, saserdote; ¿dónde está er piadoso dominio de nuestra religión? ¿O e que to e mentira?

EL ALCAL. En las mano der pueblo.
D. ESCO. En las garras de la muchedumbre.
P. ROSEN. En los destino de Dio.
D. MANUEL Pue yo solo, contra tos, sabré arrancárselo.
(Se percibe el rumor de gente que se aproxima.) ¿Qué?
¿Qué vose son esa? Y vienen hasia esta casa...
UNA VOZ Un servió de la casa que traen herio.

ESCENA X

Dichos, CAPATAZ, FLOREAL, LECHUZA, COPLILLA

PURIFICACIÓN, AURORITA y ANGUSTIAS

D. MANUEL ¿Eres tú, Cebastián, la primera víctima?
AURORITA ¡Pobresito de nosotros!
LECHUZA (A Angustias.) ¿No te lo desía? Ce la buscó por traisioná a sus hermano. ¡Olé, olé y olé!
ANGUSTIAS ¿Te quies callá, herejote?
P. ROSEN. Cuenta, cuenta, hijo mío.
CAPATAZ (Llorando.) Como prometí ar ceñorito, fui a buscá a gente de confiansa pa recogé los ganao y... ¡la encontré! Pero ar dá esparda a las tapia der pueblo, ¡ay maresita e mi arma!...
D. MANUEL ¿Qué te susedió, hijo mío?
CAPATAZ Los mismos acompañante me traisionaron, molliéndome a palo y pedrás. ¡Ay maresita e mi arma!
D. ESCO. Siéntese. Está usted en su casa.
CAPATAZ Si no me pueo sentá. Me han dejao er cuerpo jecho una criba. Donde pongo er deo trompiero con un burto der tamaño de una nué. ¡Ay maresita e mi arma!
D. MANUEL ¿Y esto ce pue consentí? ¡A ve: mi escopeta! ¡Venga mi escopeta!
AURORITA Por Dio, papaíto, reflexiona, piensa en nosotra.
P. ROSEN. Carma, D. Manuel; confiemos en que Dio vendrá en nuestra ayuda.
CAPATAZ ¡Ay, maresita e mi arma!
ANGUSTIAS ¡Míalo, pobresito, paese un jerselomo!
LECHUZA ¿Suspirito po un traidó? ¡Hemo acabao, niña!
ANGUSTIAS Pero ¿qué dise, animá?
LECHUZA ¡Na! Que me desajunto. Ce acabó er noviazgo.
ANGUSTIAS Pues buen viaje, hijo. (Váse.)
EL CABO Salvo el parecer de ustedes, yo opino que debe-

mos permanecer en actitud pasiva hasta que recibamos refuerzos.

D. MANUEL Y si entretanto nos meriendan a tos... ¿Qué?

EL CABO Con una pareja no me aventuro hacer frente al pueblo.

EL ALCAL. Ezo está bien habiao.

EL JUEZ Pero que mu bien habiao.

D. MANUEL ¡Güeno! Puesto que os sometei tos sin condisione yo no doy mi braso a torsé. Aún quean en casa unos cuantos leone que sabrán defenderla. ¡Ezos...! (Señalando a los obreros.)

LECHUZA ¿Nozotro? Probetillo e nozotro. Si jasta jase un momento fuimo una mano de perro, de ladrone, de marnasio, ¿Qué pue ústé esperá de estos desgrasiao esclavo?

D. MANUEL ¿También vosotro me abandonai?

COPLILLA Tamién. Treinta año, larguifo, llevo a tu vera. Jar cabo de tanto tiempo tú te has enriquesío y yo no tengo aonde caerme muerto. Puesto agrade sé, todo mi capitá era mi juventú y mi suor: ahí quea too enserrao en tus arcas. Me voy con los mío. A peleá por la razón y la justicia.

D. MANUEL A peleá por tu ruina y por tu esc'avitú.

COPLILLA No, Manué. Mi esclavitú y mi ruina quean ahí enterrás. Ci acaso voy a peleá por la esclavitú y la ruina tuya, por la de tos los soberbio.

D. MANUEL ¡Todos se güerven contra mi! ¿A quién dirigir-me? ¡Floreá!

FLOREAL No, ceñó Manué. Floreá es también libre; libre como el aire y como los pájaro. Usté lo quiso así.

P. ROSEN. ¡Dio mío! Cómo cabrá en er mundo tanta maldá.

FLOREAL Es vuestra obra. Quisístei jasé de Andalusía un pueblo de esclavo. Quisístei oscuresé el so alegre de nuestra campiña con la negra miceria de vuestro criado. Quisístei acorralá a los pueblo con jambre y desesperansa. Y a fuersa de pinchá y de hostigarno y de escupirno a la cara, habei conseguido que vibre la fiera Andalusía de ayer; que renazca la sangre guerrera de nuestro abuelo musulmane; la arrogansia viril y alegre de Andalusía la Brava. Esa es la que hoy se levanta para redimirse de vuestras cadena.

D. MANUEL ¡Conque eza tenemo! ¡¡Irse tos de aquí!! ¡Tampoco os nesesito! Después de la tormenta gorverá

a salí er só y entonse... ¡Entonce, ci que zabremo ce los amo!

P. ROSEN. Eso sin contá con er castigo de Dio.
FLOREAL Dio e ageno a estas pendensia de los hombre. A esparda de Dio se han repartió la tierra y la riqueza cuatro señorone. A esparda de Dio arrebatái er suor der probe, que no pue viví. A esparda de Dio nos llenái la vía de infortunio. Llamá a Dio y os dirá a tos lo que sois: una pandilla tirano.

D. MANUEL ¡Quitao de mi vista, mala rale! Ya soi libre pa robá lo que no os corresponde. Aprovechao bien, que será nuestra vengansa der tamaño de vuestra traisión.

FLOREAL O tos probe o tos rico. O tos trabajadore o tos vago. Andalucía la Brava será un mar de rebeliones mientras amparei las vejasion de los probe. ¡Ea muchacho, vámono de aquí!

LECHUZA ¡Zaluquí, ceñore! (Vánse Floreal, Coplilla y Lechuza.)

CORO

Entre bastidores. Cada estrofa se cantará con tono más apagado.

Alzad vuestras frentes, nobles campesinos.
Alzad vuestros puños llenos de rencor.
Luchad porque triunfen los nuevos destinos,
de un mundo fraterno de dicha y de amor.

D. MANUEL ¿Qué? ¿Qué amenaza traisionera envolvei en vuestros cantare, rasa maldita?

CORO

No labremos surcos ni echemos simientes,
ni recolectemos el fruto al dorar.
Dejad que trabajen los terratenientes
si quieren ser libres, si quieren gozar.

D. MANUEL ¡Oh, ci; son ellos! ¡Los probe! ¡Mis criado! Altivo y amensadore caminan. ¿A dónde van? ¡A redimirse! ¡No, a buscá su perdisión, a buscá la perdisión de tos!..

CORO

Ya la nueva sabia de la rebeldía
prende en la conciencia de la multitud.
Ya vas siendo libre, ¡madre Andaluca!
¡Paso a los rebeldes del suelo andaluz! (Pausa.)

D. MANUEL Ya no cantan. Cesaron su bélico canto. ¡A vé!...
Ahora levantan sus puño. (Se percibe el rumor de
carcajadas.) ¿Qué? ¿Qué quieren desí esa carcaja-
das? ¿Porqué reís, miserable? ¡Ah, sí! ¡Un in-
sendio! ¡¡Un insendio!! (El incendio coincidirá con el
atardecer, de forma que aquél se destaque al fondo izquierda.)

AURORITA ¡Papá, papá, que nos das miedo!

D. MANUEL ¡Mieo, mieo! ¡Ciempre el mieo! ¡¡Tos paresemo
mujere!! ¡Qué horror! El insendio aūmenta. ¡Mi-
rad, mirad! Sobre aquello olivare... ¡Allá lejo, mu-
lejo! (Todos se aproximan al fondo para contemplar el
incendio.)

TODOS La dehesa del Parmar.

D. MANUEL ¿La dejesa del Parmar? ¡Mi dejesa! ¡Probe de
nosotro! ¿De nosotro? ¡¡¡No!!! ¡¡¡Probésito de
ellos!!! ¡Ja, ja, ja! (Cae desvanecido en un sillón.)
(Suena la campana de la Iglesia tocando a oración. El in-
cendio se percibirá perfectamente desde la sala.)

P. ROSEN. ¡La orasión! (Se descubre y se pone de rodillas.) Padre
nuestro que estás en los cielos...

TODOS (Imitándole.) ¡Padre nuestro que estás en los cie-
los...! (Aparece en el fondo un criado, luego Miguel.)

ESCENA FINAL

Dichos, MIGUEL y un CRIADO

UN CRIADO. Ustede tan desapersibió y er niño e la casa aquí.

AURORITA. ¿Quién? (Todos los presentes se incorporan.)

PURIFIC. ¿Migué?

D. MANUEL ¡Mi hijo de mi arma!

MIGUEL (Abrazándole) ¡Padre!

P. ROSEN. ¡Dios lo ha traío pa salvarno a todo...

D. MANUEL En hora bien desgrasiá llega, hijo mío...

- MIGUEL Estoy enterado de cuanto ocurre. Pero hemos de atajar el conflicto enseguida: ahora mismo.
- P. ROSEN. ¿Que estás disiendo, boca de ange?
- D. MANUEL ¿Y cómo?
- MIGUEL Llamando otra vez a los que si inpre fueron servidores fieles de la casa.
- D. MANUEL Eso ¡nunca!
- MIGUEL Pues eso pido ahora. Será inutil toda negativa.
- D. MANUEL No intente humillá a tu padre, sometiéndole a los criao.
- MIGUEL Esos criados, guiados por tu clara inteligencia, fomentaron el capital que tenemos. De ellos necesito para llevar adelante los planes de una obra de progreso...
- D. MANUEL ¿Va a sacrificá a tu padre?
- MIGUEL ¡Voy a salvarte! El ingeniero, la inteligencia, necesita la fuerza, los brazos rudos de los humildes. Esa tierra amorosa, patrimonio nuestro hasta hoy, será de todos, y sobre ella nacerá, con el pan nuestro de cada día, la felicidad de nuestros hermanos.
- P. ROSEN. ¿También tú, Migué, te entregas a las turba?
- MIGUEL ¡Yo! Vosotros las habéis enfurecido; yo voy a salvarlas. Vengo de asomarme al mundo y en él he visto que ha llegado vuestra última hora.
- P. ROSEN. Luego ¿rechazas nuestra ayuda?
- MIGUEL Rechazo vuestra impotencia (Pausa.) ¡Salid de esta casa!
- D. MANUEL ¡Migué!...
- P. ROSEN. ¡Nosotros!
- MIGUEL Sí, vosotros.
- D. MANUEL ¿Qué has hecho, hijo mío?
- MIGUEL Oxigenar este ambiente de asfixia. Vamos apagar la hoguera de los odios con el agua salvadora de la fraternidad.
- EL ALCAL. ¡Jué! ¡Mos han tocao er tersé aviso!
- EL JUEZ ¿Er tolom, tolom?
- P. ROSEN. Sí, salgamos de aquí. ¡Que Dio nos ayude a resistí esta última prueba! (Salen lentamente.)

CORO

(Entre bastidores.)

Ya vas siendo libre, ¡madre Andalucía!
¡Paso a los rebeldes del suelo andaluz!

(Telón lento)

MIGUEL

¡¡Así es, rebeldes!! ¡¡¡Ya os habéis abierto paso!!
Venid a mí, porque ya tenéis un pedazo de suelo
vuestro, de todos... ¡¡¡Ya estáis redimidos!!

Telón.

FIN DE LA OBRA

Sevilla y Mayo de 1920.

OBRAS DEL MISMO AUTOR

— 0000 —

“GRANDEZAS DE OROPEL” COMEDIA DE LA CLASE MEDIA, EN
UN ACTO.

“EL PESO DE LOS CAIRELES” SAINETE EN UN ACTO Y DOS
CUADROS.

“VENGANZA” BOCETO DE COMEDIA.

“PESCADORES DE CONCIENCIAS” COMEDIA SOCIAL EN UN ACTO.



Los pedidos de obras diríjanse a la Sociedad de Autores
Españoles o a nombre de su autor, en Madrid.

PRECIO: UNA PESETA

SEVILLA

La Exposición :: Ortiz, Domínguez y Torrijos

1920